

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1987

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1987
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 87. III
Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'87. III

Coordinación: Anselmo Valdés y Amalia de Góngora
Maquetación: Nieva Capote, Cristina Peralta y José L. Márquez
Fotomecánica: Día y Pérez Díaz, S.A.
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Carmen de la Calle
Impresión y encuadernación: Tf Sevilla-Madrid

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-05-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-08-3 (Tomo III)
Depósito Legal: SE-865-1990

INFORME DE LAS EXCAVACIONES REALIZADAS EN EL SOLAR NUMERO 3 DE LA CALLE SAN FELIPE EN CARMONA(SEVILLA)

R. CARDENETE
R. LINEROS

El solar se sitúa intramuros, al Sur de la ciudad, en la calle San Felipe número 3 (Fig. 1, 2).

La intervención, incluida dentro del Plan de Excavaciones de Urgencia, fue llevada a cabo por los arqueólogos R. Cardenete y R. Lineros, desarrollándose entre los días 3 y 23 del mes de marzo.

La financiación de la mano de obra corrió a cargo del P.E.R.¹.

Los trabajos venían justificados por la necesidad de registrar la secuencia arqueológica del inmueble, sobre todo ante el inicio de obras de nueva planta, que provocarían la destrucción de los restos históricos subyacentes, y su ubicación junto a la iglesia de San Felipe, elemento generador del urbanismo en su entorno. Otras razones que motivaron nuestra actuación fueron las siguientes:

-La proximidad de la Puerta de Morón y el lugar por el que debió transcurrir la Decumana Máxima.

-La existencia de numerosos hallazgos arqueológicos de época romana y musulmana en calles contiguas o adyacentes

Las fuentes documentales en general se muestran parcas a la hora de referirse a la zona objeto de nuestro estudio. La ausencia de información es más significativa al considerar al sector en su conjunto. Por el contrario, y sobre todo a fines del siglo pasado e inicios del corriente, son frecuentes las relaciones de hallazgos arqueológicos.

En 1904 en unas obras para el tendido de una conducción de aguas se descubrió "una caverna artificial". Un camino subterráneo en la encrucijada de la calle Nueva con las de Aposentos y Santa Catalina, conducía a una cámara circular construida en piedras sin argamasa, rematada por una bóveda de mampostería en forma de cúpula². Se trataría "... de un sepulcro del tipo de las construcciones megalíticas andaluzas de falsa cúpula..."³ (Fig. 1, 3).

En 1886 se exhumó al rebajar el piso de la casa frontera de poniente del mercado de abastos un muro de sillares almohadillados; y por el lado de fuera una alcantarilla de metro y medio de alto por sesenta centímetros de ancho, labrada en el alcor, que se dirigía hacia el Alcázar de la Puerta de Marchena⁴ (Fig. 1, 4).

Cuatro años más tarde, "en la casa que hace esquina a las calles Imperial y Juan Tamariz", se localizó otra cloaca de características similares a la anterior, "de un metro de alto por cincuenta centímetros de ancho, abierta en el espesor de la roca..."⁵ (Fig. 1, 5).

En 1897 se extrajeron mosaicos romanos de figuras y asuntos alegóricos de la calle Santa Catalina⁶, y años después otro con decoración geométrica en la calle Pozo Nuevo, cerca de San Felipe⁷ (Fig. 1, 6 y 7).

Para época islámica contamos con la posibilidad, según señala la tradición, de la existencia de una mezquita bajo la parroquia de S. Felipe. Se cumpliría una vez más la regla de que la construcción de la iglesia cristiana apoya sobre la antigua mezquita. Esto supondría la existencia de uno de los núcleos de población de la Carmona árabe en esta zona.

Desde mediados del XIII, momento en que pasa a manos cristianas, son numerosas las construcciones que presentan la impronta medieval. Entre ellas nos encontramos con la edificación de la propia iglesia de S. Felipe (s. XV), una de las más notables del mudéjarismo regional⁸ (Fig. 1, 1).

La collación de San Felipe suponía una más de las siete con las que contaba Carmona.

Entre 1466 y 1533 el poblamiento sufre un receso, a la vez que el arrabal se puebla en detrimento de las collaciones situadas intramuros⁹. Las causas que produjeron el descenso se escapan del objeto de este informe, sin embargo destacaremos dos acontecimientos como los más significativos e incidentes; en primer lugar las guerras y toma de Granada, y posteriormente el terremoto de 1504 que afectó de lleno a la ciudad. Los daños ocasionados en las casas de

la collación de S. Felipe fueron evaluados en 828000 mrs¹⁰.

En la Edad Moderna, a partir del siglo XVIII, un auge constructivo de fundamento económico sentará las bases de la ciudad actual.

METODOLOGIA

Tras el análisis de los datos y estudios realizados sobre el barrio de S. Felipe, en el que se sitúa el solar, decidimos efectuar un corte estratigráfico hasta la roca madre con el objeto de documentar la secuencia histórica conforme a los objetivos que nos habíamos trazado.

Conicionados por las dimensiones del solar proyectamos inicialmente la excavación alternativa de dos cuadrículas, A y B, paralelas, de 3 por 4 metros, separadas entre sí por un testigo de 1 metro. Con posterioridad, el hallazgo de un muro en la esquina Noreste del corte B, al que consideramos romano, orientado Noroeste-Sureste, nos indujo a abrir una nueva cuadrícula, C, de 1,70 de lado sobre el testigo Este de dicho sondeo. La proximidad del muro medianero limitó las dimensiones de la ampliación (Fig. 2).

Para la relación espacial de los hallazgos situamos un punto O general de referencia a una altura absoluta de 234,56 metros sobre el nivel del mar.

Principios del método Harris fueron utilizados en los trabajos de excavación y análisis.

OBJETIVOS

A partir de las citas bibliográficas y de los datos obtenidos en anteriores excavaciones formulamos para nuestra investigación la serie de objetivos que enumeramos:

-Determinar la topografía original, así como la correspondiente a los diversos niveles arqueológicos.

-Conocer la secuencia estratigráfica del solar, para así establecer las distintas fases de ocupación que se desarrollaron en la zona e inteligir las causas de movimientos y oscilaciones de la población.

-Documentar a través de elementos pertenecientes a estructuras arquitectónicas la estructura de la ciudad, su origen y evolución.

-Obtener información acerca del uso del suelo y las actividades económicas que pudieron generarse sobre él.

TOPOGRAFIA ORIGINAL

La roca madre, formada por bloques de calcarenita, aflora a 238,18 metros sobre el nivel del mar, con un declive del 13% hacia el Suroeste. Una capa de tierra de color rojizo, producto de deposición natural, junto a las afloraciones alcorizas constituían el suelo original.

NIVELES ARQUEOLOGICOS

Período romano

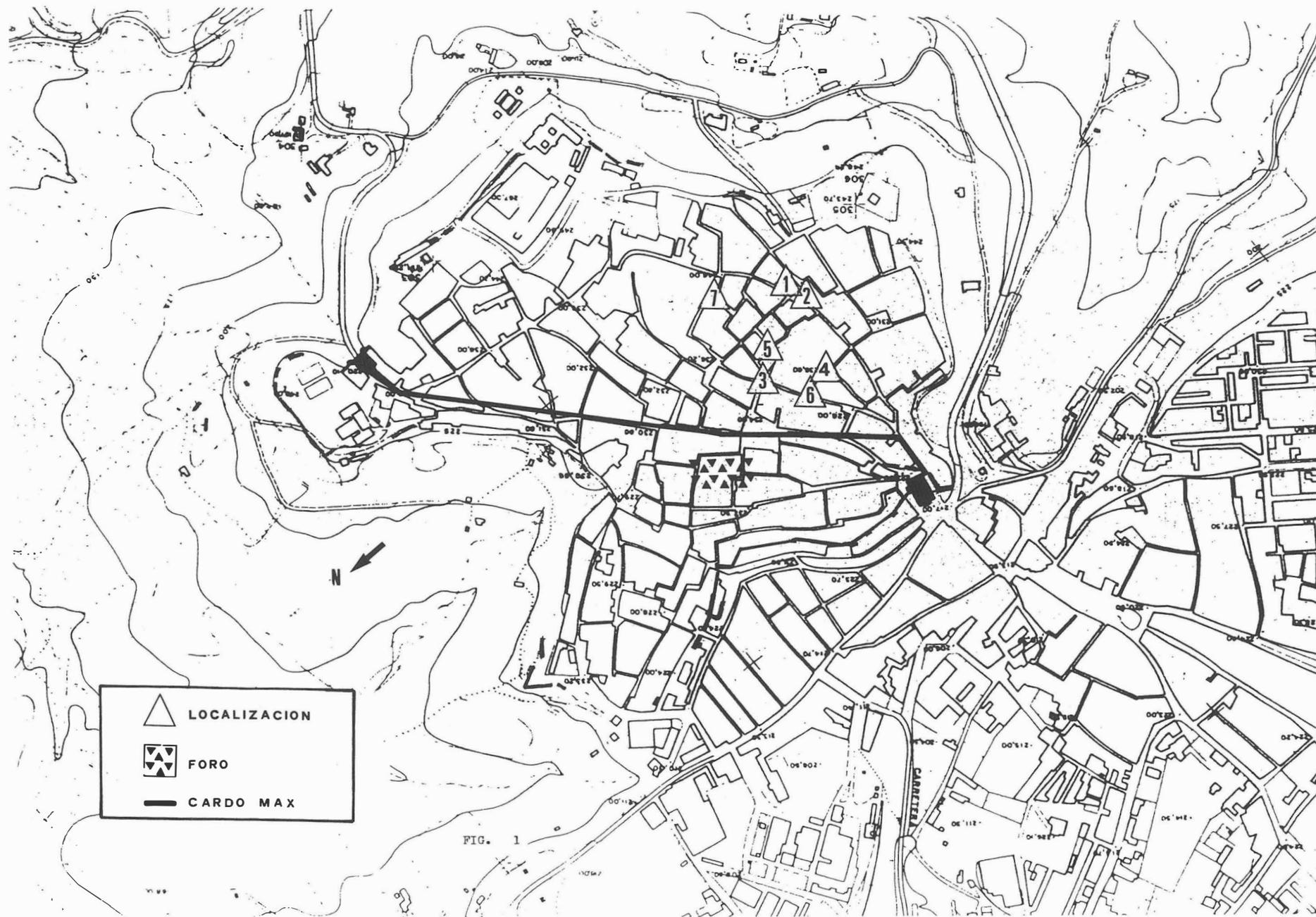
Estructura: cloaca (Fig. 3)

Características: Conformada por dos unidades de estratificación verticales:

-Excavación realizada en el alcor de sección en U.

-Cubrición del conducto.

FIG. 1. Plano general de Carmona y situación del solar y hallazgos. Hipótesis sobre el trazado de Cardo Máximo y ubicación del Foror.



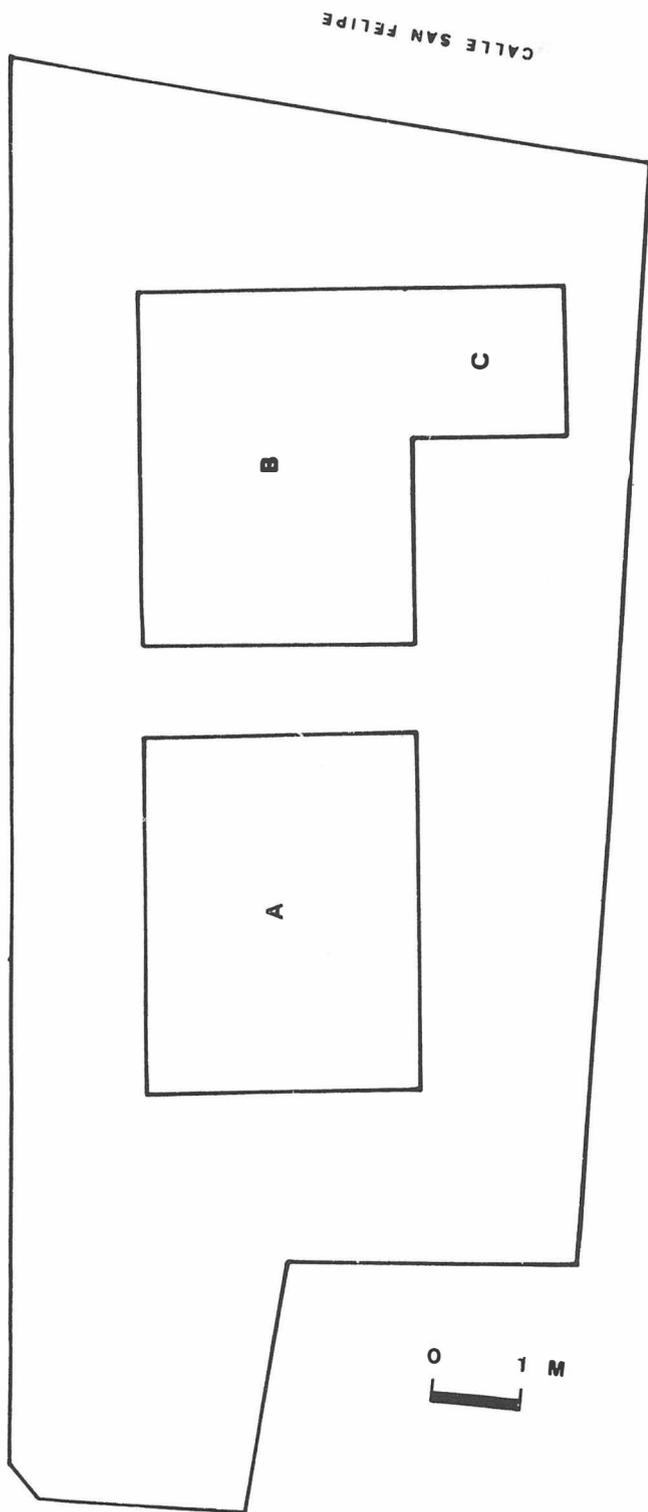


FIG. 2. Planta del solar y trazado de los cortes.

Orientada 40° NE-SW, con declive de un 8% hacia el SW. Se constata a lo largo de las tres cuadrículas excavadas, con las siguientes dimensiones: 8 metros de largo, 40 centímetros de ancho y 80 de profundidad.

Técnica constructiva: Conducción de aguas negras excavada en el alcor, sus bordes exteriores está recrecidos con grandes piedras sobre las que apoya la cubierta. Esta se conforma meditante tégulas, algunas de ellas rotas, dispuestas a dos aguas o superpuestas en hiladas que cierran por aproximación, trabadas entre sí mediante

barro, piedras de pequeñas dimensiones y algunos fragmentos de tégulas o ladrillos. Para la construcción del canal se realizaron previamente trabajos de excavación en trinchera que afectaron a todo el nivel romano documentado.

Cronología: Los datos cronológicos nos lo aporta el relleno de la conducción en el que se encuentran fragmentos de lucernas de volutas, una taza de paredes finas de la forma Mayet XXXVII con decoración de guirnalda de hojas de agua a la borbotina, un plato de la forma Vegas 14A, fragmentos de jarra y bocal y un fragmento de TSH Drag. 37 con decoración de ovas y metopas. El canal estaría en uso a finales del siglo I d. C. o principios del II d. C. La fecha de construcción sería inmediatamente anterior a rellenos y pavimentos relacionados con esta estructura de forma directa.

Estructura: Cimientos (Fig.4)

Características: Se trata de cuatro unidades de estratificación verticales, distribuidas en las tres cuadrículas. Su prolongación supone la configuración de una retícula orientada en sentido NE-SW/NW-SE.

Técnica constructiva: Los cimientos conservados tienen una técnica análoga en todos los casos. realizados a base de piedras propias del lugar trabajadas con cara al exterior perfectamente lisa en ocasiones. Las piedras de irregular tamaño oscilan entre los 30 centímetros de largo y 15 de ancho, se hallan dipuestas en hiladas regulares, unidas con barro y trabadas con otras más pequeñas.

Los cimientos, de 50 centímetros de ancho asientan directamente sobre el alcor.

Cronología: Es imprecisa dada la falta de relación directa con unidades estratigráficas horizontales perteneciente a los mismos trabajos de construcción, sin embargo, por técnica y disposición parecen corresponder al período romano.

Rellenos

Características: Describimos tres unidades de estratificación correspondientes a los trabajos de niveles realizados con posterioridad a la edificación (cloaca y también posiblemente muros).

El primer relleno, situado en la cuadrícula C entre el cimiento y el testigo Norte, se compone de una tierra suelta y fina, poco compactada, que adquiere distintas coloraciones provocadas a veces por la descomposición de adobes y argamasas. El material es en su mayoría constructivo -tégulas, piedras, ímbrices...-, escaseando los fragmentos cerámicos.

En el mismo sondeo también se localiza el segundo relleno, ubicado en el espacio comprendido entre el desmonte del pavimento de "opus signinum" y la roca natural. La tierra de color marrón se encuentra compactada, este hecho confirma su uso como capa de nivelación para la posterior construcción del pavimento.

El tercer relleno, situado entre las cuadrículas B y C, está formado por tierra de color marrón clara, suelta, con abundantes piedras, por lo general de más de 40 centímetros de grosor, que no presentan disposición alguna de carácter funcional. Entre ellas hemos hallado restos de material constructivo que sugiere la posibilidad de la existencia de un nivel de derrumbe, si bien la relación de este relleno con los anteriores nos hace pensar que estamos ante una colmatación intencional de excavación preexistente.

Cronología: Un fragmento de TSS de taller Rutenio, único entre los hallados con cronología precisa, sitúa la deposición en la segunda mitad del siglo I d.C. o inicios del II d.C.

Estructura: Pavimento de "opus signinum"

Unidad de estratificación horizontal situada en el ángulo NE de la cuadrícula C, de la que sólo se conservaba 1 m² sin vinculación física con ninguna de las descritas.

Cronología: Siglo I-II d.C.

Relleno

Características: Relleno bien compactado de arcillas y restos de argamasas, provenientes de enlucidos, muy degradadas. Se distribuye en la cuadrícula A en los sectores SE, N y E. Resultado de colmatación rápida con una potencia de 1 metro, parece estar relacionado con trabajos de nivelación.

Cronología: Siglo I-II d.C.

ANÁLISIS DE LAS ESTRUCTURAS

Sobre la roca madre no hallamos ningún estrato correspondiente a un período anterior al romano. La inexistencia de unidades estratigráficas horizontales entre el pavimento romano y el suelo natural parece indicar que antes del siglo I d.C., fecha de construcción del edificio y vertido de los rellenos, el nivel del suelo se encontraba aproximadamente a la altura de afloración del alcor. Con posterioridad, una vez elevados los cimientos, realizadas las excavaciones documentadas sobre la roca y construido el desagüe, se llevaron a cabo importantes trabajos de nivelación, sobre los que se asienta el pavimento de “opus signinum”.

Los diversos elementos pueden responder a un mismo proyecto de construcción, si bien la falta de relación física entre las unidades

de estratificación posibilita otras interpretaciones.

La prolongación de las líneas de orientación de los cimientos genera una retícula que obedece esencialmente a la trama urbana romana de Carmona.

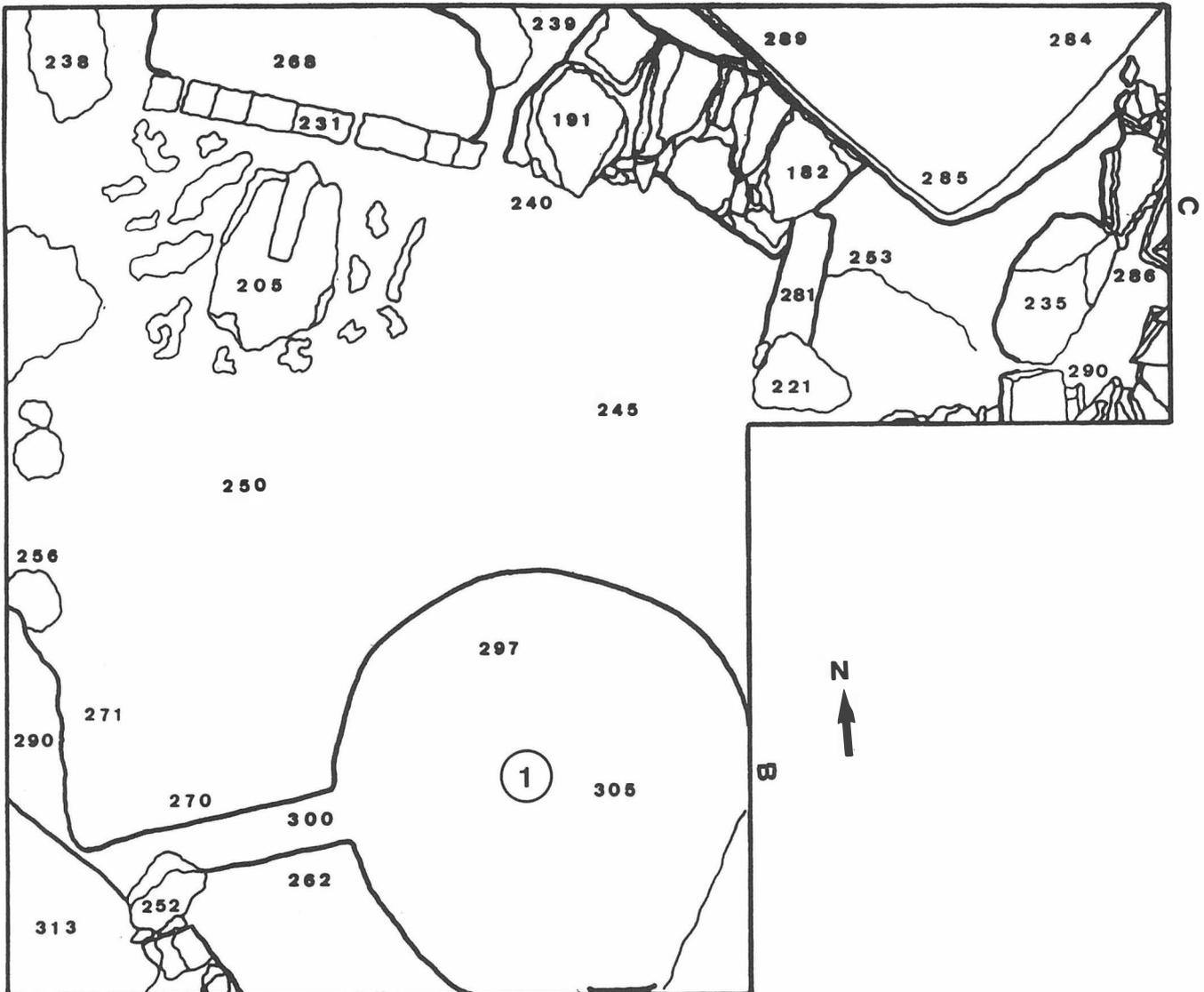
Período medieval

De época medieval no hemos documentado ninguna estructura correspondiente a nivel de hábitat, por lo que no nos es posible adelantar datos sobre la organización de la ciudad o la topografía de este período de la historia. Sin embargo, la existencia de obras de infraestructura, algunas de difícil catalogación, sí nos permite aseverar que la zona estuvo poblada.

Pozo (Fig. 4)

Características: Pozo negro, situado en la esquina SW de la cuadrícula B, configurado por dos unidades de estratificación verticales: excavación de sección en U, realizada en parte en el alcor, y relleno que lo colmata. Este último de tierra suelta color gris con tonalidad más oscura conforme se profundiza lleva asociados materiales constructivos y fragmentos cerámicos, de cronología almohade, muy completos.

FIG. 3. Cuadrículas B y C. Planta.



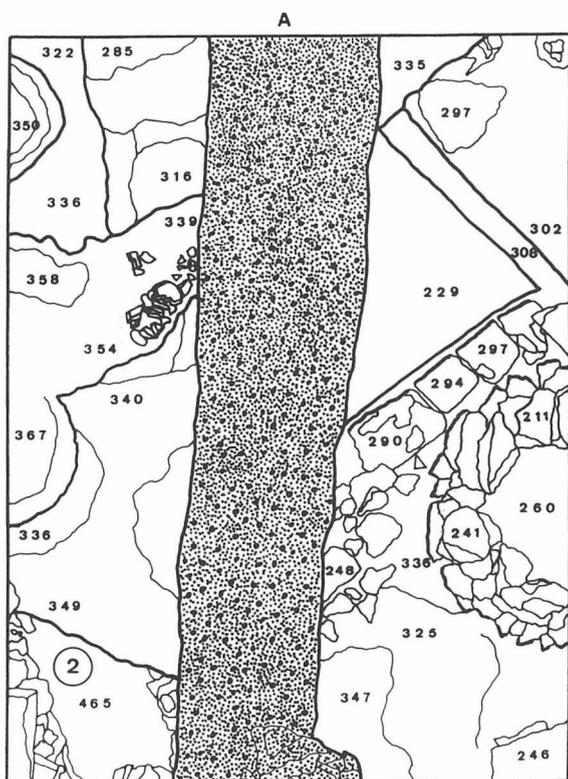


FIG. 4. Cuadrícula A. Planta.

Pozo (Fig.3)

Características. Pozo de planta circular con diámetro de 1,70 metros. En su construcción se procedió a rebajar 30 centímetros el alcor, y a excavar un canal de 20 centímetros de ancho y 30 de profundidad, en dirección oeste, que conduce a un corte de las mismas características situado en la esquina SW de la cuadrícula B. El relleno es de tierra color marrón oscuro con restos de carbón, y la cerámica de época islámica, se encuentra poco fragmentada, conservándose incluso algunos vasos completos.

La utilidad del pozo nos es desconocida. Por una parte la ausencia de materia orgánica se contraponen a interpretarlo como pozo negro, por otra, la permeabilidad del alcor y el hecho de que el canal que parte del pozo circular se mantenga a la misma cota sin ningún tipo de pendiente, nos conduce a rechazar la idea de considerarlo aljibe. Por último, tampoco creemos que sirviese para almacenar cereal, pues al estar excavado directamente en el alcor y sin ningún tipo de revestimiento, no lo hace apto para ello.

Periodo Moderno y Contemporáneo

A partir del siglo XVIII se incrementa la intensidad constructiva en el solar, como queda demostrado por la presencia de numerosas unidades de estratificación verticales -cimientos, rellenos, fosas, pozas...-, que suponen la alteración o en su caso destrucción de los niveles precedentes, muy particularmente los cimientos de la última construcción que cruzaban el solar en sentido Norte - Sur y Este - Oeste.

CONCLUSIONES

A pesar de las dimensiones reducidas del corte estratigráfico y lo limitado del registro arqueológico podemos avanzar resultados que consideramos de interés para el conocimiento de la historia y evolución del propio barrio de San Felipe y de la ciudad en su conjunto.

En primer lugar trataremos aquéllos que se refieren a la propia excavación y sector colindante.

Con anterioridad al asentamiento de la población e inclusión de esta zona en la trama urbana, el suelo original, formado por afloraciones de la roca madre y por una capa de poco espesor de tierra color rojizo, se hallaba situado a 232 metros aproximadamente sobre el nivel del mar. Sobre él no hemos detectado restos que nos induzcan a pensar que fuese objeto de aprovechamiento económico, si bien por sus características pudo servir para apacentar ganado. No obstante, la ausencia de útiles o materiales correspondientes a periodos anteriores a la primera edificación, parece indicar que en cualquier caso el uso del suelo fue ocasional.

La integración al marco urbano tuvo lugar en el cambio de Era, conforme a los patrones propios del mundo romano. Los muros conservados no permiten aproximarnos al conocimiento de la planta de la edificación, pero pensamos que debe tratarse de una unidad de hábitat. Según los materiales del relleno de la conducción de aguas negras, estuvo en plena vigencia hasta mediados del siglo II d. C.

La ausencia de objetos y estructuras desde el siglo III d. C. hasta el VIII dejan un vacío en la secuencia histórica.

Por el contrario, sí tenemos elementos suficientes para asegurar que durante la dominación islámica la zona estuvo poblada, como lo atestigua el registro arqueológico de época almohade.

Entre los siglos XIV y XVIII se nos presenta un nuevo hiatus en la estratigrafía. La explicación más plausible es que fuese reservada la zona circundante a la parroquia de San Felipe para realizar enterramientos.

La mayor parte de restos e infraestructuras -pozos, zanjas y cimentaciones- corresponden a los siglos XIX y XX, en los que se desarrolla una intensa actividad constructiva.

De gran interés son las conclusiones sobre la evolución de la ciudad a las que podemos llegar interrelacionando los datos de la excavación de San Felipe con los de otras realizadas anteriormente¹¹.

A partir de ellos nos es posible señalar cuatro fases en la evolución del hábitat de la ciudad; aunque con delimitación cronológica y espacial aún no del todo definida.

Los caminos -ruta de la trashumancia- la topografía y la economía pueden considerarse como los factores decisivos que incidieron en la formación y posteriores transformaciones de Carmona.

La primera fase, durante el Bronce Final, se define por una ocupación de tendencia perimetral, generada en el Sureste de la ciudad, y que dará lugar a establecimientos junto a las cornisas y en el lado occidental, el más vulnerable, en torno a las líneas topográficas sobre las que asientan las defensas.

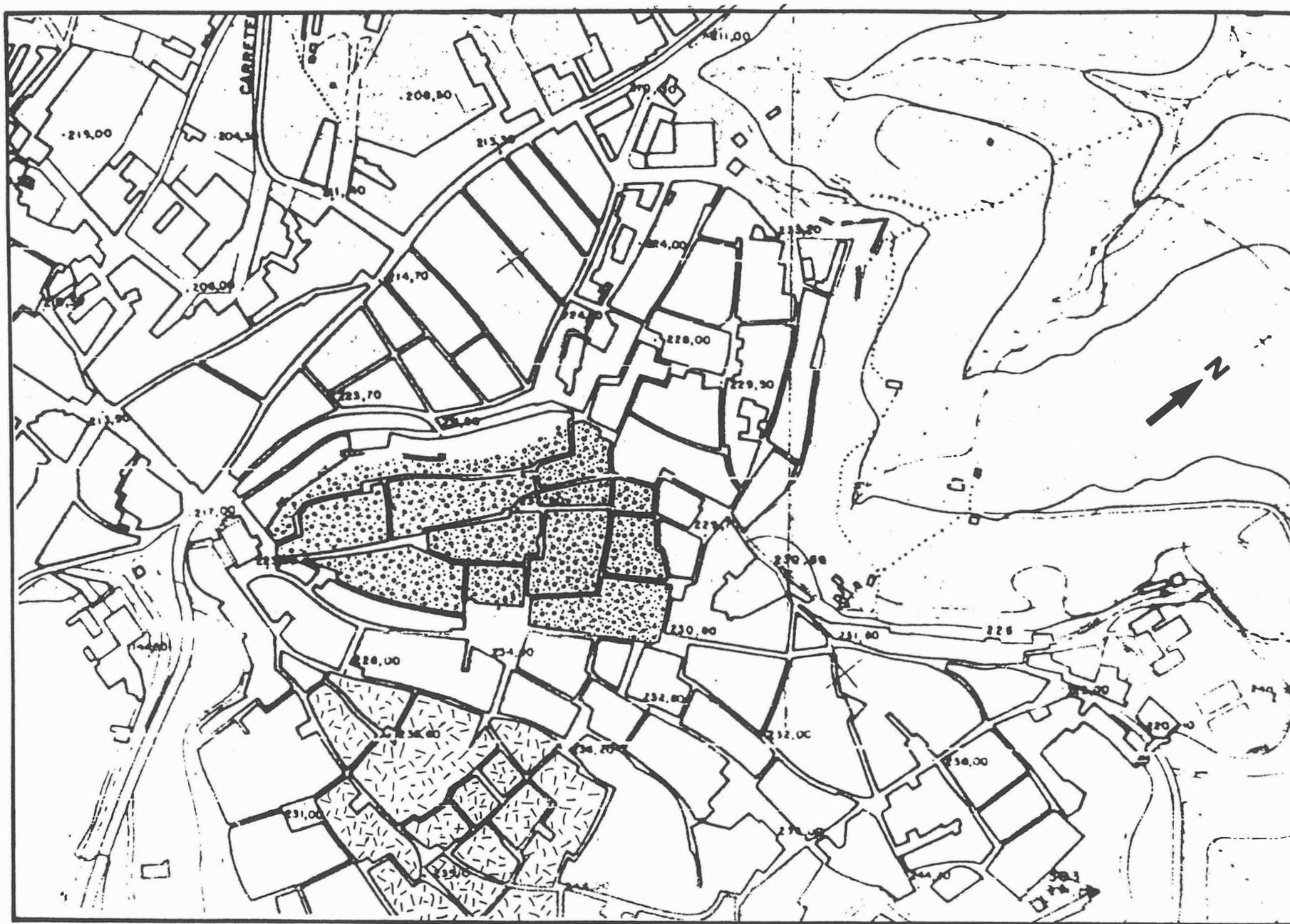
En el período orientalizante el hábitat se centra en el Norte, a la vez que Sur y Este se despueblan. La causa de este cambio parece residir en profundas transformaciones en las relaciones económicas¹².

Entre los siglos V a. C. y III a. C., en pleno fenómeno ibérico, la ciudad se expande de Norte a Sur, hacia las defensas occidentales e interior.

En época romana, adopta un plano organizativo radicado en el centro. El eje Este-Oeste, sobre el que transcurre la vía de Hispalis a Corduba, y el Foro, se convierten en los elementos formadores de la estructura urbana, que ahora se documenta en todo el sector sur. El desarrollo económico posibilita el crecimiento a lo largo del siglo I, singularmente con los Flavios, y II d. C. La ciudad se configura como expresión y símbolo del Imperio. Sus valores quedarán reflejados en la aplicación de un patrón ortogonal en el que el Foro se erige como principal significante. El trazado hipodámico quedará enmascarado en la ciudad actual por las intervenciones medievales y modernas. Así parece demostrarlo los muros romanos registrados que evidencian un planeamiento urbanístico con eje principal orientado 20°-40° NE (Fig. 1).

La superposición de una retícula ideal sobre la ciudad de hoy, muestra una cierta coincidencia con el trazado romano en la parte comprendida entre la muralla y las calles Prim y Vendederas. Por el contrario, el barrio de San Felipe y aledaños difiere del modelo romano. La crisis Bajo-imperial, con receso de la población que afectaría principalmente a los sectores más alejados de los elementos matrices, y la posterior aportación de nuevos valores, explicarían este hecho (Fig. 5).

FIG. 5. Plano general de Carmona. Comparación de áreas con la orientación de las construcciones romanas.



Notas

¹Agradecemos la colaboración prestada por Excmo. Ayuntamiento de Carmona y especialmente a su Oficina Técnica que nos facilitó el trabajo en todo aquello que le fue posible.

²*Libro de Actas de Sesiones de la Sociedad Arqueológica de Carmona*, 13 de diciembre de 1906, folios 114 y 115.

³J. Hernández Díaz y otros: *Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla*. Sevilla, 1943, Tomo II, pág. 75 y 76.

⁴Idem, pág. 89.

⁵M. Fernández López: *Manuscrito de la Memoria "algo sobre cosas viejas de Carmona"*.

⁶*Libro de Actas de Sesiones de la Sociedad Arqueológica de Carmona*, 14 de febrero de 1897, folio 27.

⁷F. Amores Carredano: *Carta arqueológica de los Alcores (Sevilla)*, Sevilla, 1982, pág. 142.

⁸J. Hernández Díaz y otros: *Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla*, Sevilla, 1943, pág. 171.

⁹M. González Jiménez: *El Concejo de Carmona a fines de la E. Media (1464-1523)*, Sevilla, 1973.

¹⁰M. González Jiménez: *Catálogo de Documentación Medieval del Archivo Municipal de Carmona*, Tomo II (1475-1504). Sevilla, 1981, pág. 372.

¹¹M. Pellicer y F. Amores: *Protobistoria de Carmona. Los cortes estratigráficos CA-80/A y CA-80/B*. N.A.H.

R. Lineros y F. Domínguez: *Informe de las excavaciones arqueológicas de urgencia en el solar del antiguo Casino, Plaza de S. Fernando. Carmona (Sevilla)*. Anuario de las excavaciones arqueológicas de urgencia en Andalucía (1985). (En prensa).

¹²F. Amores: *Carta arqueológica de los Alcores (Sevilla)*. Sevilla, 1982, pág. 116.